



*Edificio Lever House, en Nueva York.
Arquitectos, Skidmore, Merrill y Owens.*



La Marina. Coruña. Esta magnífica fachada, con las Ordenanzas municipales, por ejemplo, de Madrid, no se podría haber construido. En primer lugar, el cuerpo volado tendría que arrancar con una planta menos; además, este volado no podría sacarse de uno a otro extremo, siendo necesario dejar, como en la fachada contigua, dos paños de fábrica, que quedan muy mal, y, finalmente, aparecerán unos áticos. La belleza de esta composición coruñesa no puede conseguirse en nuestros días.

Es curioso lo que nos sucede a los españoles. Por una suerte de mimetismo estamos ahora pretendiendo seguir a los norteamericanos en los llamados—y discutibles—rascacielos, vengan o no a cuento, estén o no nuestras ciudades preparadas para recibirlos.

Y en cambio, cuando estos mismos americanos llegan a soluciones auténticamente felices, como las fachadas de cristal del edificio de la O. N. U. o de esta Lever House, que tienen un antecedente tan estupendo en las casas de la célebre “Marina” coruñesa del siglo XIX, no queremos enterarnos. Cuando lo lógico sería insistir, tradicionalmente, en estos sabios ejemplos que nos dejaron nuestros padres, y que ahora tienen tan grandes posibilidades con las técnicas constructivas actuales.